

Proceso de reconfiguración socio espacial del municipio de Sutatenza a la luz de la obra de Monseñor José Joaquín Salcedo.

Irina Ávila y Laura Herrera.

Cita:

Irina Ávila y Laura Herrera (2019). *Proceso de reconfiguración socio espacial del municipio de Sutatenza a la luz de la obra de Monseñor José Joaquín Salcedo. XXXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Lima.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-030/696>



Proceso de reconfiguración socio espacial del municipio de Sutatenza a la luz de la obra de Monseñor José Joaquín Salcedo

Irina Ávila
Laura Herrera

Resumen

Sutatenza es un municipio del oriente colombiano, reconocido por ser cuna de las Escuelas Radiofónicas a nivel latinoamericano durante la segunda mitad del siglo XX; durante este período Radio Sutatenza se ocupó de la alfabetización de la población rural y consolidó el municipio como uno de los centros de formación nacional para líderes campesinos provenientes de otros territorios del país, quienes debían volver a sus poblaciones y replicar el conocimiento adquirido para así promover el desarrollo del campo. Este proceso fue fruto de la labor de Monseñor José Joaquín Salcedo, quien hoy en día es recordado con considerable agradecimiento por parte de aquellos que estuvieron vinculados a las Escuelas Radiofónicas.

Mediante métodos de observación participativa y revisión de bibliografía, identificamos un aura de nostalgia presente hoy, en quienes tuvieron alguna relación directa o indirecta con estas escuelas de educación informal, quienes enneguecida por el reconocimiento que les daban las escuelas radiofónicas, generaron una relación de dependencia respecto al tránsito continuo de líderes en formación que suscitaba la ilusión de un desarrollo que parece haber quedado estancado en el momento en que dejó de funcionar Radio Sutatenza en ausencia de su máximo líder José Joaquín Salcedo.

Este trabajo presenta el proceso histórico de Sutatenza con el fin de identificar su situación actual a la luz de la actividad de Monseñor José Joaquín Salcedo en su relación con la población rural de la época y cómo esto se ve reflejado en la reconfiguración socio espacial del municipio luego de las EERR.

Palabras clave

Sutatenza, Campesinos, Reconfiguración territorial, Estancamiento.



Ilustración 1. El progreso debe continuar. Fotografía: Irina Ávila (2019)

Introducción

Como parte de las asignaturas Análisis Sociológico Colombiano y Análisis Social Cualitativo, se realizó una salida de campo al municipio de Sutatenza, ubicado en la Provincia de Oriente del departamento de Boyacá en Colombia. Nuestra primera impresión estuvo atravesada por una búsqueda por comprender cuáles eran los vestigios de aquello de lo que tanto se ha escrito y conocemos como Radio Sutatenza, puesto que su relevancia trascendió el nivel departamental y alcanzó dimensiones internacionales. A raíz de lo que logramos observar, nos surgieron diversas inquietudes relacionadas con lo que nosotras, inocentemente, entendíamos como *inmovilidad* en cuanto a la actividad cotidiana de los sutatenzanos, y, en consecuencia, la dinámica misma del municipio. Nos preguntábamos entonces, dónde había quedado el tan anhelado *progreso* al que Radio Sutatenza apuntaba, en qué momento se había suspendido y por qué razones.

Esto implicaría una investigación de gran magnitud, y, en consecuencia, demuestra que en nuestro caso existen diversas limitaciones para responder tales inquietudes. Aquí entran en evidencia diversos obstáculos con los que nos encontramos: nos remitimos a la historia del municipio, punto en donde nos encontramos con que esta se confunde con la historia de Radio Sutatenza, y en muchas ocasiones, no se concibe al municipio como un lugar con una historia que, aunque en directa relación con el proyecto que lleva su nombre, es autónomo e independiente del mismo. Por esta misma vía, al preguntarnos por el progreso de Sutatenza, se hace necesario dar cuenta del impacto de Radio Sutatenza a nivel nacional e internacional, y en virtud de ello, poder comprender las dimensiones reales del proyecto en cuanto al desarrollo que causó en relación con el que buscaba.

Estas limitaciones nos exigieron, en primer lugar, acotar nuestro objetivo de investigación a un proyecto que se ajustara a nuestros alcances y capacidades. En este



sentido, lo que planteamos en esta ponencia se orienta a dar cuenta de una pequeña parte de ese proceso histórico que nos permita establecer hipótesis para explicar el nombrado estado de *inmovilidad* que nos había causado curiosidad en nuestra primera impresión. Para esto, nos inclinamos por una orientación teórica desde la perspectiva del espacio y sus transformadores en tanto que este se muestra como un hecho tangible y observable. De igual forma, esto nos implicó realizar una búsqueda bibliográfica en diversas investigaciones sobre Radio Sutatenza que involucran información referente a la historia del municipio, que, aunque no es su tema central, ofrecen estos datos de forma latente en entrevistas y demás testimonios de los habitantes del pueblo. Asimismo, se indagó por su densidad poblacional en diferentes momentos del transcurso del proyecto. Todo esto, paralelo a un análisis cualitativo de la información encontrada acompañado de un trabajo de campo que consistió en observar el espacio actual y realizar entrevistas a personas de diversas generaciones que nos permitieran comparar las transformaciones del mismo.

¿Por qué hablamos de espacio y no territorio?

Espacio y territorio son dos conceptos que han llevado a grandes debates teóricos sobre su significado e implicaciones. A partir de revisión de bibliográfica, dentro de nuestros alcances y posibilidades, encontramos que la noción de *territorio* nos lleva a remar en las aguas de la identidad y la apropiación. Por otro lado, la noción de *espacio* tiene mayores implicaciones geográficas que identitarias, sin dejar de un lado la importancia de quienes lo habitan.

Al hablar de espacio, Lefebvre (2013) realiza un recuento de cómo había sido entendido el espacio durante bastante tiempo, esto es, como un concepto neutral y objetivo; esta visión preliminar excluye de su perspectiva el espacio como el resultado de la *acción social*: «no hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales» (Lefebvre, 2013, 14).

Lefebvre propone su teoría unitaria que se configura en torno a un eje tripartito o «tríada conceptual» que se compone de las siguientes dimensiones: las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación.

A cada dimensión, le corresponde un tipo de espacio. En cuanto a las prácticas espaciales, estas aluden al *espacio de lo percibido*: donde toman lugar las experiencias materiales en el flujo de la realidad cotidiana y la realidad urbana (vaivén de personas,



mercancías, dinero, etc.); en lo que respecta las representaciones *sociales*, se relacionan con el *espacio concebido*, esto es, los signos y códigos de ordenamiento, fragmentación y restitución; finalmente, los *espacios de representación*, que ocupan el *espacio vivido*, en otras palabras, donde toma lugar lo simbólico dentro de un ámbito material, aquí se encuentran las pasiones y las acciones, que difícilmente se ciñen a las reglas de coherencia que las representaciones del espacio puede imponer.

De esta forma, se establece que el espacio está en constante contacto con los usuarios, habitantes, ciudadanos, etc.; en constante simbiosis, es decir, se apoyan mutuamente en su desarrollo.

A raíz de la insociabilidad de las condiciones físicas, acciones y relaciones sociales, en tanto que la historia es una constante dinámica entre las relaciones sociales y los espacios (ambas construyen historia), este movimiento continuo es un proceso de producción de espacio y territorio. Entonces, cabe traer a colación la tipología de territorios de la cual habla, por ejemplo, Mançano Fernández (2009, 2017) a fin de explicar la multiterritorialidad.

En primer lugar, se distinguen dos tipos de territorios: los materiales y los inmateriales. En este trabajo interesan los primeros. Dentro de los territorios materiales, entran tres categorías organizadas jerárquicamente en el siguiente orden: espacios de gobernanza (primer territorio), propiedades (segundo territorio) y espacios relacionales (tercer territorio).

El primer territorio refiere a la gestión gubernamental en distintos niveles (local, regional, nacional, etc.); el segundo comprende una amplia gama de tipos de propiedades constituidas a partir de relaciones sociales, y el último territorio refiere a las conflictividades y convergencias de dichas relaciones. Todos estos territorios son indisociables, razón por la cual emerge su carácter de multiterritorialidad.

Hasta el momento *espacio* y *territorio* no parecen mostrar diferencias sustanciales para el planteamiento teórico de esta ponencia. Sin embargo, una disciplina como la geografía, brinda un elemento clave para la comprensión del territorio, esta es, la territorialidad, directamente relacionada como el problema de la identidad. Como dicen Montañez Gómez y Delgado Mahecha (1998) «La territorialidad se asocia con apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, que se combinan definiendo territorios apropiados de derecho, de hecho y afectivamente» (Montañez Gómez &



Delgado Mahecha, 1998, pág. 124). Por otro lado, se refiere al espacio como «un conjunto indisociable de objetos y sistemas de acción» (Montañez Gómez & Delgado Mahecha, 1998, pág. 121).

En este sentido, encontramos pertinente pararnos en la perspectiva del espacio que acá presentamos, pues uno de los principales hallazgos encontrados, como veremos, es que se hace difícil hablar de un proceso de apropiación o identidad como característica de Sutatenza, aislado del proceso de las escuelas radiofónicas.

A partir de lo anterior, nos guiaremos por los cambios en los usos de los diferentes espacios, algunos cuya infraestructura permanece hoy, otros que han cambiado del todo, para entender a nivel más general el cambio socio espacial que ha sufrido Sutatenza.

Contexto y Análisis

Colombia, a mediados del siglo XX, decidió perseguir un modelo desarrollista volcado hacia la modernización que parecía estar funcionando muy bien en Europa y Estados Unidos. Sin embargo, no nos dábamos cuenta de que este modelo no era consecuente con la realidad rural de nuestro país: «(...) nos aventuramos por los caminos de la modernización sin haber resuelto los problemas de viejo cuño» (PNUD, 2011, pág. 15)

Es bien sabido que Latinoamérica se ha caracterizado por el potencial sus tierras en términos de biodiversidad y productividad, Colombia no es la excepción, pero no lo hemos sabido manejar por el afán llegar a la modernización. En este contexto nace Radio Sutatenza y las Escuelas Radiofónicas (en adelante EERR), como la herramienta que daría lugar a este proceso.

Crecimiento de sutatenza durante las EE.RR

Sutatenza es uno de los municipios más pequeños del Valle de Tenza, y a pesar de no estar a más de 3km de Guateque, Capital de la Provincia del Oriente, para la década de los 40 del siglo pasado se encontraba totalmente aislada a raíz de la precariedad de los caminos (Alayón Martínez, 2018). En este lugar fue donde, en 1947, Monseñor José Joaquín Salcedo Guarín ideó el proyecto pedagógico que se convertiría en pionero en cuanto a radiodifusión en Latinoamérica. En ese mismo año se fundó Radio Sutatenza, aunque no sería sino hasta el siguiente año cuando se produciría su primera emisión al aire; a la par, se fue gestando Acción Cultural Popular, no obstante, este obtuvo su

personalidad jurídica eclesiástica hasta 1951 (Alayón Martínez, 2018). Las ideas de Salcedo no se limitaron a educar al campesino, sino que plantearon la completa transformación de Sutatenza. En este punto, es importante recalcar que el cambio en el espacio nos permite ver los cambios que hubo en los significados que las personas que lo habitan le otorgan, así como las actividades que a su vez van cambiando según dicha transformación. Monseñor encontró un municipio pequeño con casas coloniales hechas por los mismos campesinos con bloques de tierra adheridos con una mezcla de *ceniza* de leña, miel de caña, sangre de animales y sal líquida. Eran casas pequeñas, con luz y aireación insuficiente, con gran aglomeración de personas (e incluso animales como gallinas y perros) en una sola habitación. Hoy en día, la iglesia da cuenta de una construcción hecha de este material (Ilustración 2).

Frente a este panorama, Monseñor inició un proyecto de vivienda con el que iría modificando el municipio en su aspecto físico: derrumbando casas y en su lugar, construyendo unas más modernas, no obstante, la ubicación de las calles y calzadas no tuvieron grandes cambios.



Ilustración 2. Iglesia de Sutatenza. Fotografía: Irina Ávila (2019)

Paralelamente, las EERR entrarían en funcionamiento difundiendo las ideas relacionadas a sus cinco ejes básicos: salud, alfabeto, número, tierra y espiritualidad; nociones que iban de acuerdo con la Educación Fundamental



Ilustración 3. Instituto Femenino. Fotografías: Irina Ávila (2019)

Integral (EFI) que ACPO se proponía inculcar. A partir de estas, además de leer, escribir y realizar operaciones básicas de matemáticas, los campesinos también aprendieron cómo debían ser las condiciones de vivienda «dignas» para un ser humano: aprendieron a construir un fogón en alto, un foso de abono, una letrina, huertas caseras entre otras cosas para la optimización de su producción y modernización de condiciones materiales de vida. Así fue como la misma comunidad se inmiscuyó en la transformación de sus hogares. Actualmente, algunas de estas casas han sufrido pequeñas transformaciones tales como la construcción de nuevas ventanas, otras continúan en el estado original en el que fueron construida.

Estas casas hacen parte del legado de ACPO, junto con el Instituto Femenino (Ilustración 3) y Masculino (Ilustración 4) o el Centro de Estudios, lugares que funcionaban como sitios de residencia y formación de los campesinos, y que actualmente se encuentran deteriorados y/o cerrados. Quizás la infraestructura más importante que dejó ACPO es lo que actualmente se conoce como el Museo Radio Sutatenza: esta fue la vivienda de Salcedo, así como la primera casa ACPO, y donde hoy en día reposan objetos testimoniales tales como fotografías, textos, documentación escrita, e incluso, los restos de Califa, el caballo disecado de Monseñor. Al otro lado del

parque central, se encuentra la Casa de la Comunidad o Casa

Municipal, donde en aquella época se encontraban las oficinas administrativas, así como salones donde se realizaron algunos bautizos y matrimonios; en ella, actualmente funcionan las oficinas de administración pública del pueblo, lo que se conoce mejor como la alcaldía.



Ilustración 4. Instituto masculino

Las dinámicas políticas que se desarrollaron en Colombia durante el siglo XX se manifestaron en Sutatenza mediante la división del parque central: el lado derecho para los conservadores y el izquierdo para los liberales.

Junto a la iglesia se encontraba la casa parroquial, la cual, afectada por una fuerte tormenta que le derrumbó parte de su infraestructura, fue posteriormente derribada para, en su lugar edificar un teatro con el fin de ocupar a los campesinos en espacios de entretenimiento cultural y alejarlos de la toma de licor, que en varias ocasiones devenía en violentos enfrentamientos entre los campesinos quienes andaban armados con un palo con una punta de hierro en un extremo. En este lugar, también se construyó un cuarto donde tomaba lugar la emisora de Radio Sutatenza y la sede administrativa de ACPO. Posteriormente, el teatro se trasladó al Centro de Estudios. Hoy en día, este lugar funciona como el único hotel del pueblo: Hotel Belvedere (Ilustración 5), donde los salones se convirtieron en habitaciones. Adicionalmente, las instalaciones de la radio exigieron un potente sistema de electrificación que benefició al pueblo en su conjunto.



Ilustración 5. Hotel Belvedere. Fotografía: Mónica Alayón Martínez (2017)

En la década de los 50, en Sutatenza aún se conservaba la práctica del trueque, esta se desarrollaba los martes, puesto que en caso de que algo no se lograra intercambiar, se podía llevar al «mercado grande» que se realizaba en Guateque los miércoles y allí canjearlo por algún producto que hiciera falta. Este mercado tenía lugar en lo que hoy en día se conoce como la plaza monumental: en aquella época era un «barrial». Hoy en día, en este lugar se edificó el monumento de San Isidro Agricultor (Ilustración 6) construido por el maestro Luis Alberto Acuña. Esta personifica la figura de dos campesinos en su labor de la cosecha representando todo el cambio que generó la obra de José Joaquín Salcedo en esta práctica: muestra cómo se pasó de la yunta de bueyes al tractor.



Ilustración 6. Monumento San Isidro agricultor. Fotografía Irina

En aquella época se hacían mingas, a forma de grupos entre 15 y 20 vecinos, que disponían dos días de cada semana para las cosechas en las distintas fincas, mientras



que hoy parece ser que cada uno maneja su producción individualmente. Adicionalmente al intercambio permanente de maíz o granos, que eran (y quizás siguen siendo) los productos de mayor producción en la región.

ACPO logró penetrar esferas personales de la vida de los campesinos: suministraban los contenidos de su educación y la impartían, construyeron una moral en base a principios católicos, permitían los espacios de integración y controlaban los momentos de ocio. Deporte y cultura eran las formas más eficaces para este control, fue así como se creaban equipos de basquetbol o voleibol y se organizaban diversos campeonatos y encuentros a los que asistían las personas de la región, sin ser necesariamente de ACPO. El ajedrez también hizo parte muy importante de este proceso, pues decía Monseñor que ese era el juego que ayudaba a pensar, el juego ciencia; también se formó un grupo de teatro para realizar funciones como parte de la formación. Los torneos de toreo también era una práctica que convocaba gran cantidad de gente, y eran realizados junto al instituto femenino. Asimismo, existía un estricto control en cuanto a los «tiempos libres» de los estudiantes de las EERR, los domingos era cuando se les otorgaba libertad, pero durante tiempos limitados. Cuando el proyecto acabó, las horas junto a la cerveza regresaron a ser parte de la cotidianidad de la población del municipio, paralelo a la expiración de los grupos y equipos ya mencionados.

Todo parecía ir en marcha, sin embargo, cuando a finales de siglo Monseñor José Joaquín Salcedo y las EERR dejaron de funcionar, el municipio pareció olvidar todo lo que perseguía para entrar en un estado de somnolencia que poco a poco se convertiría en la nostalgia reflejada, hoy, en aquellas personas que alcanzaron a hacer parte del proceso pero que ahora hacen parte de una generación que quedará atrás dentro de poco. A esto llamaremos, un estado de *estancamiento*, es decir, un momento en el que se ha suspendido el dinamismo que generaba la idea de la modernización que se estaba gestando, por lo que tanto los jóvenes con miras a un futuro, como los viejos con nostalgia del pasado, no ven en su pueblo opciones reales de vida. Si nos remitimos a variables como el poblamiento encontramos que, durante el funcionamiento de Radio Sutatenza, en el momento que podemos identificar como su auge, es decir en la década de los 60, el municipio contaba 7.258 (Dane, 1973, pág. 6). Unos años después, próximo a que llegara el fin de las EERR, su población disminuyó 6.838 habitantes en 1973 (Dane, 1973, pág. 6). Ser sede de formación de líderes de las escuelas Radiofónicas permitió al municipio ser un centro de mucho movimiento en términos de población y actividad cultural. Finalmente, para 1993 se calculan 4632 personas viviendo en el municipio



(Dane, 1993, pág. 6), y para 2005 ya se encontraban en 4.444 habitantes (Dane, 2005, pág. 38).

Por otra parte, se buscaba educar al campesino, partiendo del supuesto, de que este no tenía conocimiento válido y que por el contrario debía ser civilizado y encarrilado hacia el camino de la luz, es decir, el camino del conocimiento que los iba a llevar, y nos iba a llevar, al desarrollo. Para nadie es un secreto que la población rural ha sido vista, desde siempre, como símbolo de atraso y obstáculo para el desarrollo. Se desconocía por completo los conocimientos que podría tener el campesinado, generando así el problema vinculado al tema de la apropiación del proyecto radiofónico. Así, vemos que aquellos quienes mostraban resistencia o incredulidad frente al proyecto, eran vistos como desconfiados o que no aprovechaban la oportunidad de salir de su atraso.

A pesar de todo, el municipio se mostraba, durante la presencia de las EERR como el lugar donde el progreso empezaba a gestarse. Esto se evidencia en los recuerdos de aquellos líderes que ahora son de los pocos que rememoran este proceso, así como en las imágenes y registros de las importantes personalidades que visitaban el próspero lugar, empezando desde su inauguración con la visita del entonces presidente Mariano Ospina Pérez.

Los espacios como la plaza de toros, el centro de estudios o el museo, cuyo uso era extendido en la época, es incluso nuevos espacios que en principio su intención es para el uso público, se encuentran cerrados y ausentes de interés por parte de la gente. Ejemplo de estos nuevos espacios es una biblioteca creada por una ONG japonesa, que hoy, se sabe que está, pero los jóvenes manifiestan que está permanente cerrada. En cuanto al museo, estos mismos muchachos solo han entrado como parte de una actividad del colegio, mas no como un ejercicio de interés propio.

Es un poco inquietante que la historia de la obra de Monseñor permanece hoy en día únicamente en las mentes de aquellos que vivieron durante aquella época, pero que para los jóvenes este proyecto puede parecer ajeno. Para ellos, las percepciones del espacio se transforman: el monumento es una «estatua», los lugares que frecuentan son un café internet en el que se reúnen a jugar xbox. En cuanto al estudio, algunos de los jóvenes van al colegio en Sutatenza, mientras que otros se decantan por el colegio en Guateque. El poco conocimiento sobre lo que eran las EERR o ACPO, sobre el significado del monumento de San Isidro Agricultor o sobre quién es Monseñor José Joaquín Salcedo es muy diciente en cuanto a esto. El conocimiento que poseen respecto



a todo este modelo pedagógico les ha sido inculcado desde el colegio, no precisamente por sus padres o abuelos, y sus visitas al museo hace parte de tareas escolares. Todo lo anterior, habla de la poca apropiación por parte de una amplia porción de los campesinos frente al proyecto, y en consecuencia, la poca difusión sobre el impacto del mismo luego de su decadencia.

Actualmente funciona Sutatenza Stereo, una emisora de radio que se transmite en vivo desde el municipio. En ella, además de música se realizan anuncios importantes para el pueblo, pero no es.

Conclusiones

En primer lugar, una de las razones que planteamos acá como posible hipótesis del aparente estancamiento de Sutatenza en el presente, es precisamente, el anticipado proceso de modernización que se buscó implementar, sin resolver antes los problemas de fondo que acarreaba la situación del campo. En segundo lugar, otra de las razones por las cuales se dio el desarrollo histórico del municipio como vimos, es que la misma dinámica de formación de líderes generó distanciamientos con la base campesina, de modo que el proceso de apropiación de las EERR se dio en gran medida entre los primeros y, en menor medida en los segundos. Si bien hubo cambios significativos en las dinámicas cotidianas de los campesinos, tales como el uso de la estufa en altura o prácticas de mayor higiene; hoy en día quienes tienen más presente poseen el recuerdo de la obra de Monseñor son aquellos que llegaron a ser líderes o que sus padres fueron líderes del proceso.

Podemos decir que, como hemos visto, la llegada de Acción Cultural Popular significó la llegada de mucha gente, dinámicas y procesos que para el momento despertaron inquietudes y esperanza de alcanzar un sueño imaginado; sin embargo, al analizar el tema un poco más allá de lo evidente, encontramos que no significaron cambios estructurales que permitieran la apropiación del proyecto. Desde la perspectiva teórica acá planteada, vemos esto reflejado en el cambio que ha habido en las prácticas y usos de los espacios, en cuanto al abandono y deterioro de muchos de estos.

En tercer lugar, encontramos, como parte de las limitaciones, que intentar adentrarse en la historia de Sutatenza al margen de las Escuelas Radiofónicas o de Acción Cultural Popular, es bastante difícil, pues esto se configuró como una etapa de desarrollo histórico mismo del municipio.



En último lugar, se hace interesante observar cómo, cuándo se tratan de proyectos (bien sean religiosos o no), que no nacen de la iniciativa propia de las personas, sino que por el contrario viene como un tipo de imposición de alguna institución ajena, se dificultan los procesos de apropiación de estos dichos proyectos.

Bibliografía:

- Alayón Martínez, M. A. (2018). *Un viaje a Sutatenza: la representación del campesino en el proyecto educativo de Acción Cultural Popular ACPO*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/35461/Tesis%20biblioteca.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- DANE. (1973). *XIV Censo Nacional de Población y III de Vivienda 1973: Departamento de Boyacá*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Obtenido de http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_805_1973_EJ_1.PDF
- DANE. (2005). *Censo General 2005*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Obtenido de https://www.dane.gov.co/files/censos/libroCenso2005_nacional.pdf
- DANE;. (1993). *XVI Censo Nacional de población y v de vivienda 1993 : Boyacá*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística .
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing Libros, S. L.
- Mançano Fernandes, B. (2009). Territorios, teoría y política. *Las configuraciones de los territorios rurales en XXI*, 35-66.
- Mançano Fernandes, B. (2017). Territorios y soberanía alimentaria. *Revista Latinoamericana de estudios rurales*, II(3), 22-39. Obtenido de <http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/114>
- Montañez Gómez, G., & Delgado Mahecha, O. (1998). Espacio, territorio y region: conceptos basicos para un proyecto nacional. *Cuadernos De Geografía.*, VII(1-2), 120-134. Obtenido de https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Espacio_territorio%20y%20region.pdf
- PNUD. (2011). *Informe Colombia rural. Razones para la esperanza. Informe Nacional de Desarrollo*. Bogotá: INDH.